A veces, cuando las palabras faltan, tambiÃ©n sobran

by jacque-kari

Category: Digimon
Genre: Drama, Romance
Language: Spanish
Characters: Hikari Y./Kari K., Yamato I./Matt
Status: Completed
Published: 2016-04-12 19:15:32
Updated: 2016-04-12 19:15:32
Packaged: 2016-04-27 19:10:49
Rating: K
Chapters: 1
Words: 960
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Hikari sufriÃ³ una pÃ©rdida importante y Yamato quiere consolarla, aunque no encuentra las palabras para hacerlo [Yamakari dedicado a 0.1-san]

A veces, cuando las palabras faltan, tambiÃ©n sobran

_**Disclaimer: **__Digimon _es propiedad de **Bandai y Toei Animation, **no hago esto con fines lucrativos.

Para 0.1-san

Lamento tu pÃ©rdida

* * *

><p><em><strong>A veces, cuando las palabras faltan, tambiÃ©n sobran<strong>_

Un sonido estrepitoso llenÃ³ la habitaciÃ³n cuando el espejo impactÃ³ contra el suelo y se rompiÃ³ en un montÃ³n de pedazos que salieron disparados en todas direcciones.

Hikari flexionÃ³ las rodillas y rÃ¡pidamente recopilÃ³ cada trozo, intentando arreglarlo, pero pronto se hizo evidente que habrÃ-a un pequeÃ±o hueco en el centro que no podrÃ-a completar. Si bien algunos trozos eran grandes, otros eran pequeÃ±Ã-simos, demasiado como para ubicarlos en la habitaciÃ³n, como si fueran motas de polvo que acabaran de desintegrarse con el viento.

SonriÃ³ tristemente ante la ironÃ-a de que aquel objeto, aunque inanimado, estuviera tan incompleto como ella. AsÃ- se sentÃ-a, incompleta desde que sus padres le comunicaron que su abuela falleciÃ³ hace ya mÃ¡s de doce horas. En ese momento se suponÃ-a que se preparaba para el velorio, pero tenÃ-a un nudo atravesado en la

garganta que no le permitÃ-a ni tragar. No podrÃ-a hacerlo, salir y ver a toda esa gente honrando a la que fue como su segunda madre, a la mujer que le arrebataron injustamente antes de tiempo.

La primera lÃ¡grima que tanto estuvo conteniendo se deslizÃ³ por fin por su mejilla derecha casi en el mismo momento que alguien golpeaba a la puerta. No contestÃ³, sabÃ-a que no le saldrÃ-a la voz ni aunque lo intentara, y por fortuna la persona que estaba del otro lado decidiÃ³ entrar de todos modos.

Era Yamato. Pudo ver su cabello rubio a travÃ©s del raudal de lÃ¡grimas que recorrÃ-an su rostro.

â€”Hikari â€”llamÃ³ Ã©lâ€”. Â¿QuÃ© pasÃ³? LevÃ¡ntateâ€¦ puedes lastimarte.

Le extendiÃ³ una mano para ayudarla, pensando en dejarla sentada en la cama e ir por algo para limpiar, pero la chica frustrÃ³ sus planes al rodearlo con sus brazos y enterrar la cabeza en su pecho. Sus sollozos le parecieron la mÃºsica mÃ¡s triste que habÃ-a oÃ-do en su vida, como cientos de violines desgarrando el aire con las notas equivocadas.

Torpemente llevÃ³ sus manos a la espalda de la chica y la presionÃ³ contra su propio cuerpo. No sabÃ-a cÃ³mo actuar en situaciones como esa, solo sabÃ-a que su novia lo necesitaba y si no podÃ-a hablar, si no sabÃ-a quÃ© decir, al menos podÃ-a sostenerla hasta que se calmara.

La arrebujÃ³ entre sus brazos e inclinÃ³ la cabeza, posando suavemente el mentÃ³n en su coronilla, y cerrÃ³ los ojos tragÃ¡ndose cada amarga nota que salÃ-a de sus labios. QuerÃ-a convertir sus gemidos en una canciÃ³n feliz, decirle algo que pudiera consolarla, pero todo lo que podÃ-a hacer era estar ahÃ-, impotente ante el dolor de la menor. Se sintiÃ³ un inÃºtil, incluso mÃ¡s que cuando oÃ-a llorar a Takeru y no podÃ-a hacer nada porque no sabÃ-a quÃ© hacer.

No soportaba ver a la gente llorar y menos a gente que querÃ-a, nunca se llevÃ³ bien con las lÃ¡grimas, ni propias ni ajenas, pero Taichi le habÃ-a advertido antes de subir que Hikari no habÃ-a llorado.

â€”Temo que estÃ© conteniÃ©ndolo todo ahÃ- dentro y termine explotando â€”le confesÃ³ en un susurro amargo.

Ahora que la chica lloraba, era bueno, Â¿verdad? Era mejor que amarrar todo el dolor en un nudo y tragÃ¡rselo hasta el fondo. Llorar hacÃ-a bien, era liberador. Y Ã©l iba dejarla hacerlo todo lo que quisiera.

El llanto y los espasmos no se detuvieron hasta un buen tiempo despuÃ©s. No habrÃ-a sabido precisar cuÃ¡nto, bien podÃ-an ser cinco minutos como podÃ-an ser veinte. Nadie habÃ-a subido por ellos todavÃ-a, por lo que suponÃ-a que no habÃ-a pasado demasiado.

Hikari se apartÃ³ lentamente, pÃ¡lida y temblorosa. TenÃ-a la nariz roja y los ojos hinchados. PensÃ³ que incluso asÃ- lucÃ-a bonita.

â€”Lo lamento â€”susurrÃ³ con un amago de sonrisaâ€”. No podÃ-a detenerme y sÃ© que odiasâ€¦

La hizo callar poniendo un dedo sobre sus labios.

â€”Yo deberÃ-a ser el que me disculpe por no saber quÃ© decir. No soy como Takeru, Ã©l tendrÃ-a las palabras precisas en este momento.

La castaÃ±a negÃ³ sutilmente con la cabeza.

â€”No hay palabras precisas en una situaciÃ³n como esta. A veces, cuando las palabras faltan, tambiÃ©n
sobran.

â€”Hikariâ€¦

â€”Gracias por dejarme llorar. Necesitaba hacerlo, pero no pude hasta que se me cayÃ³ ese espejo y me di cuenta de que no va volverâ€¦ no importa cuÃ¡nto busque o la llame, ellaâ€¦ ya no estÃ¡. Como ese trozo del espejo que no voy a encontrar.

Yamato rodeÃ³ la cintura de la castaÃ±a con un brazo y volviÃ³ a cobijarla contra su pecho.

â€”QuizÃ¡ no es tan evidente como cuando alguien pierde un brazo o una pierna en un accidente, pero se siente igual, como si acabaran de arrancarme algo de cuajo. Â¿CÃ³mo voy a llenar ese vacÃ-o?

El chico supo que no esperaba una respuesta, pero aun asÃ- se esforzÃ³ por sacar una de sus labios.

â€”No lo sÃ© â€”replicÃ³ con sinceridadâ€”. Supongo que no puedes llenar un vacÃ-o asÃ-. Simplemente se queda para recordarte lo que has perdido y que a pesar de ello sigues viva. Te demuestra que eres mÃ¡s fuerte de lo que crees.

Hikari se apartÃ³ con brusquedad y Ã©l temiÃ³ haber empeorado las cosas con sus torpes palabras. Eso no era un consuelo, lo
sabÃ-a.

Para su sorpresa, ella le sonriÃ³.

â€”Y tÃº no eres tan malo con las palabras como crees â€”susurrÃ³, y seguidamente se apoyÃ³ en las puntas de los pies para alcanzar sus labios y sellar aquellas palabras con un beso.

* * *

><p><strong>Notas finales:<strong>

PensÃ© que si todo lo que podÃ-a hacer por ti era dedicarte algunas palabras, podÃ-a hacerlo mejor. Por eso escribÃ- esto, aunque me temo que quedÃ³ algo triste. La intenciÃ³n era animarte un poco.

Gracias por leer :)

End
file.